



VENTANA A LA VERDAD

Iglesia de Cristo

Urb. Parkville
Calle Nevada, ZA-18
Guaynabo, PR 00969
www.iglesiadecristo-pr.org
Editor: Luis R. Nin
Tel. (787) 407-3375 (Celular)

Ventana a la Verdad es una publicación sin fines de lucro de nuestra iglesia local. Sale cada dos meses. Su propósito es exponer las verdades a la luz del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Los cortos artículos presentados no necesariamente serán de la autoría del editor, pero éste se reserva el derecho de revisar y editarlos. Puede dirigir su comunicación a la dirección indicada o a través del email: luis.nin@iglesiadecristo-pr.org.

****IGLESIA DE CRISTO EN GUAYNABO * VOLUMEN 10*NUMERO 3 **MAYO—JUNIO 2009****

Por Qué Enfatizamos el Bautismo

Por Dick Ellis, Ottumwa, Iowa

Cuando oímos hablar a la gente de que nosotros enfatizamos demasiado el bautismo, no es más que el Diablo expresando su enfado mientras él revela su desaprobación del mismo infierno. Él bien sabe que en este punto en el progreso de la persona hacia el Cielo es un gran salto desde su dominio hacia la presencia salvadora de Jesús. Al momento del bautismo, Satanás no es más tu padre, ni el control desbastador de tu vida, sino que Jesús viene a ser tu Señor y Dueño. Jesús siempre te ofrece una extraordinaria gracia, por el contrario, Satanás trata, a través de una manera torcida, manipularte con sus tantas artimañas. De la misma forma sin saberlo, tu le vitoreas y él hace que te agrade.

También, hay suficientes intelectuales religiosos quienes cooperan con el destructor de las almas para ayudarte a sentir que el bautismo está “quemado”. Poco me importa lo que la elite religiosa de nuestros tiempos diga, cuando la máxima autoridad de la Biblia de Dios dice que el bautismo es el punto donde tu eres salvo, Marcos 16:16. Ahí es donde tus pecados son perdonados y tu experimentas una conciencia limpia, Hechos 2:38; 1Pedro 3:21. Es donde nosotros venimos a tener contacto con la sangre de Cristo y el lavamiento de nuestros pecados, limpieza que es necesaria, Romanos 6:3; Hebreos 10:22; Hechos 22:16. Es donde somos nacidos de nuevo y trasladados al reino de Dios y de su amado Hijo, Juan 3:3-5; Colosenses 1:13,14. Nos une con Cristo, el Buen Pastor de nuestra alma y entonces recibimos la presencia del Espíritu Santo como morada, Gálatas 3:27; Hechos 2:38. Amén y amén.

Proclama si quieres todos esos “otros evangelios”, Gálatas 1:8 tal como solo la fe lo hará. Que una oración especial lo hará. Que las obras lo harán. Y, que una experiencia vivida bajo los cielos tiene méritos de salvación. Por favor, sabe que estas cosas no van a hacer por ti lo que la simple, directa, y la satisfactoria verdad de las Escrituras te instruyen cumplir.



Recuerda los últimos momentos emotivos que Jesús pasó con sus apóstoles antes que él ascendió al Cielo. Él dijo, “Yo quiero que ustedes vayan por todo el mundo y le enseñen a la gente suficientemente que quieran bautizarse, y entonces seguir enseñándoles”, Mateo 28:19,20. ¿Se puede usted imaginar cuando Cristo estaba como a 100 pies levantado que él les gritó, “no se olviden de “ir”, “enseñar”, “bautizar”, y “enseñar”, yo morí por esto”. Jesús dio cuatro instrucciones aquí y una cuarta parte es el bautismo. Esto es bastante buen porcentaje de énfasis.

¿Y qué de aquellos apóstoles llenos del Espíritu? Cuando Pedro predicó su primer sermón a aquella misma multitud en el día llamado Pentecostés, terminaron bautizando 3,000 de ellos, Hechos 2. Recuerde cuando aquella gente habiendo preguntado que era lo que ellos necesitaban hacer, Pedro les dio dos simples instrucciones y luego les prometió que experimentarían algunos considerables resultados. Esas dos instrucciones a ellos fueron: arrepentirse y bautizarse. Esto suena como a un cincuenta por ciento de énfasis sobre el bautismo. Cuando tu vayas a través del libro de los Hechos seguramente vas a ver que el bautismo es el punto de énfasis. Según vas leyendo en el Nuevo Testamento tal parece que el bautismo sigue manteniéndose re-emergiendo —yo me pregunto por qué.

Cuando tu crees con todo su corazón lo que Jesús ha hecho por ti, cuando te vuelves del pecado en tu vida lo que ayudó a poner a Cristo en la cruz, cuando reconoces a Jesús como el Hijo de Dios y el Salvador, quien ahora va a salvarte en tu bautismo y concederte entrada a la familia de Dios, te alegrarás de que alguien enfatizó el bautismo.

Es como cuando nosotros constantemente enfatizamos la venida del nacimiento y cumpleaños de alguno de nuestros bebés. Así como nosotros continuamos la celebración anual del nacimiento hasta la muerte. ¿Por qué no podemos enfatizar el más importante nacimiento espiritual mientras la persona se va preparando para la eternidad? Emociónate por cada bautismo, Dios lo hace. Él no puede esperar por otro niño que nazca en su familia. Traducido por Luis Nin con permiso. ©

EL CIELO: LA MORADA FUTURA

Por: Luis Nin, Parkville, Guaynabo, PR

El tema del *cielo* y la *vida eterna* es uno muy amplio a estudiar. Es el lugar donde todos queremos ir. Nosotros el pueblo de Dios, tenemos una promesa principal dada por Cristo a sus seguidores: “En la casa de mi Padre hay muchas moradas; sin no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros, **vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.**” Juan 14:2,3. A la morada celestial Cristo le llama “la Casa de mi Padre”, donde hay “muchas moradas”.

Por la cantidad de textos que contundentemente nos declaran que esta promesa futura **se nos dará inmediatamente después de la segunda venida de Cristo y del juicio final, no antes**, nosotros nos vemos obligados a estudiar y examinar bien el tema. Descuidar el estudio sería una negligencia de nuestra parte. Cristo dijo: “*Examináis las Escrituras, porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.*” –Juan 5:39. Por lo tanto, concluimos que es nuestro deber estudiarlo bien para poder tener un mejor conocimiento sobre lo que Dios nos ha revelado, sabiendo que un corazón arraigado en las cosas del cielo, dará como resultado un caminar más recto aquí en la tierra. Nuestro destino en el cielo dependerá de nuestra vida acá en la tierra. Todos éstos términos describen un mismo lugar: el destino final del cristiano en la eternidad.

TERMINOS BIBLICOS RELACIONADOS:

“**EL Paraíso**” – Lucas 23:43; 2 Corintios 12:4; Apocalipsis 2:7

“**Cielos nuevos y tierra nueva**” – Apocalipsis 21:1; 2 Pedro 3:13; Isaías 65:17; 66:22

“**La nueva Jerusalén; la gran ciudad santa de Jerusalén**” – Apocalipsis 21:2, 10-22:5, 19; Hebreos 11:16

“**El santuario celestial**” – Hebreos 9:24, 11; “El lugar santísimo” – Hebreos 10:19-20

“**La patria celestial**” – Hebreos 11:14-16

“**La gloria, la gloria de Dios**” – Romanos 3:23; 5:2; 1 Pedro 4:13; 1 Timoteo 3:16

“**La corona incorruptible de gloria**” – 1 Pedro 5:4: “la corona de la vida” – Apocalipsis 2:10

“**La vida eterna**” – Daniel 12:2; Mateo 19:16; 25:46; Juan 3:16; 4:14; 6:68; 17:3; Romanos 6:23; 1 Timoteo 6:12; 1 Juan 1:2

“**El Tabernáculo de Dios**” – Apocalipsis 21:3

“**La Casa de mi Padre**” – Juan 14:2

“**El Monte Sión**” – Hebreos 12:22

“**La Ciudad del Dios Vivo**” – Hebreos 12:22

“**El Reposo Sagrado**” – Hebreos 4:9-11

“**La Gloria que ha de ser revelada**” – 1 Pedro 5:1

“**Una Herencia incorruptible, inmaculada, inmarcesible**” – 1 Pedro 1:4; Mateo 25:34

“**El Reino Celestial**” – 2 Timoteo 4:18; Mateo 7:21

“**El Reino de Dios**” – Gálatas 5:21

Textos Que Declaran Que Estaremos en el Cielo Después de la Venida de Cristo y del Juicio Final

“**Nadie** ha visto jamás a Dios” 1 Juan 4:12

“A Dios **nadie le vio jamás**; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.” Juan 1:18

“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces **vosotros también seréis manifestados con El en gloria.**” Colosenses 3:4

“**vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.**” Juan 14:3

“Y **cuando aparezca** el Príncipe de los pastores, vosotros **recibiréis la corona incorruptible de gloria.**” 1 Pedro 5:4

“**En el futuro** me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará **en aquel día**; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman **su venida.**” 2 Timoteo 4:8

“Y no habrá más maldición; y **el trono de Dios y del Cordero estará en ella**, y sus siervos le servirán, y **verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.**” Apocalipsis 22:3,4

“Vi **un cielo nuevo y una tierra nueva**; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, **descender del cielo**, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: **He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos**; y ellos serán su pueblo, y **Dios mismo estará con ellos** como su Dios.” Apocalipsis 21:1-3. Los textos hablan por sí mismos. ☺

“También me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo. Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.” Apocalipsis 21:6-8.